

¿UNA GEOGRAFÍA DEL MEDIO AMBIENTE?¹

Se trata de la traducción de la obra de los mismos autores *Une géographie traversière. L'environnements á travers territoires et temporalités*, publicada en 2002 por Éditions Arguments (París). En esta edición española se ha optado, de común acuerdo con los autores y traductores del libro, por modificar su título original para hacerlo más asequible a los lectores de habla hispana y también por considerarse éste más fiel al planteamiento real de su contenido, tal como se puede leer en la nota introductoria a la edición española.

El hilo conductor del libro, en efecto, es el estudio del medio ambiente analizado desde una dimensión geográfica. La obra en su conjunto presenta distintas facetas. En ella se habla de los problemas epistemológicos de la geografía actual y de la historia de la geografía en Francia. Se presentan varias experiencias de análisis de paisajes geográficos y se realizan importantes propuestas conceptuales y metodológicas, muy ligadas a las investigaciones realizadas por los autores a lo largo de sus largas trayectorias profesionales.

El libro, como los propios autores señalan, puede ser considerado como el balance de una larga investigación que dura más de cincuenta años y que recopila artículos publicados entre los años 1968 y 2002, cuyos contenidos teóricos y metodológicos han provocado una fecunda reflexión epistemológica en el campo de la geografía. Si bien la mayor parte de los artículos fueron escritos entre los años 1960 y 1990, no por ello pierden hoy en día su actualidad. En su conjunto siguen representando una búsqueda abierta de soluciones a los nuevos problemas de la ordenación del territorio, del desarrollo sostenible y del medio ambiente desde la perspectiva de la geografía física.

La estructura del libro se organiza en torno a cuatro grandes conceptos o nociones que se corresponden también con el propio itinerario científico e histórico-personal de los autores: el geosistema, el territorio, el paisaje, en definitiva el denominado sistema GTP (Geosistema-Territorio-Paisaje). Esta estructura permite seguir el proceso de la evolución de las aproximaciones científicas de los autores al estudio global del medio ambiente: desde el primer concepto de geosistema (G. Bertrand) muy naturalista al principio y más humanizado después, pasando por los conceptos de territorio y de paisaje que introducen una dimensión socioeconómica y cultural respectivamente en el análisis del medio ambiente, para terminar con el sistema GTP, que acentúa el carácter complejo y versátil del medio geográfico y la imposibilidad de limitar su estudio a un solo modelo. Es de destacar que cada parte de la obra viene precedida de una corta introducción muy interesante y explicativa en la que se precisan los contextos de aparición de las propuestas conceptuales y metodológicas. En las cuatro partes del libro se alternan artículos marcadamente teóricos, con una fuerte carga epistemológica, con otros de naturaleza metodológica basados en las experiencias de campo y trabajo

1. Claude y Georges Bertrand: *Geografía del Medio Ambiente. El sistema GTP: Geosistema, Territorio y Paisaje*. Universidad de Granada, 2006.

realizados por G. Bertrand en el marco de distintos programas científicos y de políticas de ordenación del territorio. Con todo, lo esencial del libro es una búsqueda constante de un modelo globalizador y operativo para el estudio y análisis del medio ambiente inspirado desde la geografía física.

En la primera parte del libro: *El geosistema. (Re)Construir una Geografía Naturalista*, se recogen parte de las primeras investigaciones de Claude y Georges Bertrand. Éstas se inician en los años cincuenta cuando en muchos países la geografía estaba perdiendo su carácter integrador y no se proponían métodos adecuados para el estudio del medio natural en su globalidad. Ellos buscan un nuevo concepto que pudiera ayudar a la geografía a recuperar su papel en el estudio del medio ambiente. Para ello se inspiran en la ecología norteamericana, en el concepto del «Landschaftskunde», en la teoría de sistemas y conjuntos, en el concepto de geosistema soviético y en otros métodos del análisis integrado. Con todo ello, los autores proponen su propia metodología del estudio geográfico del medio ambiente basado en el concepto de geosistema. Si bien el propio término y alguno de los elementos conformadores del mismo están «tomados» del modelo naturalista y cuantitativo soviético, G. Bertrand adapta y reconvierte el concepto de geosistema a una realidad geográfica distinta: la de los países de Europa Occidental, con unos paisajes mucho más antropizados, simplificando este concepto y proponiendo un modelo más cualitativo y humanizado. Por otra parte, la necesidad de «enriquecer» el modelo geosistémico con una dimensión antrópica y cultural se concreta en el estudio del paisaje; un paisaje al que se trata de dar un estatuto científico sin perder de vista su esencial componente perceptivo y cultural. La evolución en este sentido concluye y se refuerza en los últimos artículos de esta primera parte del libro, donde se presenta y se diseña un concepto tridimensional del estudio del medio ambiente: el sistema GTP: Geosistema («dimensión antrópica de un concepto naturalista»), Territorio («dimensión naturalista de un concepto social») y Paisaje («dimensión cultural de la naturaleza»), sistema éste que se encuentra explicado con más detalle en la cuarta parte de la obra.

La segunda parte: *El territorio de lo natural a lo antrópico, una arqueología de tiempo amplio*, nos introduce en el complejo mundo de la interdisciplinariedad; en el estudio del territorio, entendiéndose éste como un medio ambiente «artificializado». En ella encontramos artículos conceptuales, epistemológicos y ejemplos de investigaciones concretas realizadas por los autores. El argumento central de esta parte es la necesaria «territorialización» del medio ambiente. Es decir, la dimensión social, espacial, antrópica, histórica y patrimonial ha de estar presente, lo que exige un cruce de campos semánticos y disciplinarios, algo muy propio de la geografía. Los autores subrayan la imposibilidad de estudiar el territorio sin analizar sus aspectos físicos, rechazando tanto el determinismo natural como el posibilismo. Presentan el análisis de las relaciones históricas entre la sociedad y la naturaleza (arqueología del paisaje) como una parte necesaria en el estudio del medio ambiente; introducen la problemática medioambiental y ecológica tanto en la geografía como en la historia, proponiendo sobrepasar el estricto marco de estas dos disciplinas y sus relaciones académicas. Como indican los autores, el paisaje —como expresión del trabajo de la sociedad humana en

la naturaleza, con y contra ésta a la vez— se ha convertido en un punto privilegiado de encuentro interdisciplinario entre las ciencias humanas y la geografía física.

Pese a que el paisaje es una referencia casi constante en todos los capítulos del libro, es en la tercera parte *El paisaje: irrupción de la sensibilidad en el campo del medio ambiente*, cuando éste irrumpe con más fuerza en él. El paisaje aparece como posible dimensión cultural (y sensible) del medio geográfico. Esta parte comienza con un artículo conceptual: «Le paysage entre la nature et la société», donde G. Bertrand nos propone su paradigma socio-ecológico del paisaje, advirtiendo de las posibles contradicciones existentes entre el paisaje real y sus posibles representaciones y modelos. Seguidamente, en un estudio monográfico de los paisajes graníticos de Sidobre (sudoeste del Macizo Central francés) (1978), C. y G. Bertrand, subrayan el nuevo papel e importancia que puede tener la dimensión paisajística en los estudios ambientales. En este estudio tratan no solo la evolución de los sistemas naturales de Sidobre sino también la evolución de su medio social, económico, cultural y político. A través de este análisis paisajístico deriva una nueva visión del paisaje como instrumento novedoso en las políticas de medio ambiente y ordenación del territorio, enfoque que será trascendente en posteriores artículos.

La cuarta y última parte del libro: *El sistema GTP (Geosistema, Territorio, Paisaje) ¿El retorno de lo geográfico?*, recoge parte de los artículos más recientes de los autores y se podría considerar como el colofón de esta significativa obra. En ella se incide particularmente en el medio ambiente y se señala que es un concepto extremadamente rico y complejo como para poder ser aprehendido globalmente y de una manera unívoca a partir de una investigación construida alrededor de un solo concepto y de un solo método. Para recrear los posibles marcos de las investigaciones sobre el medio ambiente y elaborar una problemática medioambiental coherente, C. y G. Bertrand proponen un sistema común, de orden epistemológico, fundado sobre tres conceptos espacio-temporales: el Geosistema, el Territorio y el Paisaje. En palabras de los autores, este sistema

[...] es una tentativa, de orden geográfico, para controlar a la vez la globalidad, la diversidad y la interactividad de los sistemas medioambientales. No es un objetivo en sí mismo. Sólo es un instrumento y una etapa. El sistema GTP no sustituye a nada. Su función esencial es relanzar la investigación medioambiental sobre bases multidimensionales, tanto en el tiempo como en el espacio, y tanto en el marco de disciplinas como en el de las formas construidas de interdisciplinariedad. Su primera vocación es favorecer una reflexión epistemológica y conceptual y, en lo posible, desembocar en propuestas metodológicas concretas (págs. 335-336).

En definitiva, C. y G. Bertrand nos ofrecen una reflexión epistemológica y metodológica, necesaria en el campo de la geografía, de sumo interés actual y plena en originalidad. Los conceptos y sistema que proponen son de una extrema riqueza y valor teórico y aplicado. Éstos se inspiran en varios modelos, escuelas científicas y distintos paisajes geográficos. Reconociendo que ninguna aproximación o paradigma es universal, los autores se apoyan en una idea de transdisciplinariedad y necesario pluralismo en las

diversas aproximaciones al medio ambiente. Una obra, sin duda, compleja y sugerente, cuyo carácter didáctico se manifiesta también en una variada iconografía: mapas, figuras explicativas, fotografías, croquis y dibujos. Es obligado destacar los dibujos, mordaces e irónicos, de Jean-Paul Métalié, todos dentro del espíritu crítico de la obra que los mismos autores expresan mediante una frase de un filósofo anónimo, que se cita en uno de los primeros capítulos del libro: «Hay que tener siempre dos ideas, una para matar a la otra» (pág. 26). El libro nos invita a una reflexión profunda sobre el futuro de la geografía y propone una base conceptual para la geografía física, más abierta a los problemas de la sociedad, más globalizadora y orientada hacia la problemática medioambiental, a la vez que representa una mirada crítica contemporánea en torno a los problemas epistemológicos de nuestra disciplina.

No queremos terminar esta reseña bibliográfica sin destacar la magnífica labor de traducción de esta edición española, que parte de un texto complejo y difícil, y llevada a cabo por un grupo de profesores del Departamento de Geografía de la Universidad de Granada y Jaén, coordinados por el Prof. Francisco Rodríguez Martínez, responsable, en último término de la traducción y también de la introducción a la edición española y de las notas que adornan y esclarecen el texto. Es de agradecer también el sucinto glosario de términos que aparece al final de la obra.

PILAR GARCÍA MARTÍNEZ²

2. Departamento de Territorio y Patrimonio Histórico, Área de Análisis Geográfico Regional, Universidad de Jaén. pgarcia@ujaen.es